



JACLR

*Journal of Artistic
Creation & Literary
Research*

JACLR: Revista de Creación Artística e Investigación Literaria (Journal of Artistic Creation and Literary Research) es una publicación bianual de la Universidad Complutense Madrid que aparece en texto completo, acceso abierto, y revisada por pares. La revista, publicada y editada por estudiantes graduados, ofrece trabajos de investigación, tesinas de grado y de master, junto con contribuciones originales de creación artística. El objetivo es que los estudiantes aprendan el proceso de edición de una revista científica. Los autores cuyos trabajos se publican mantienen los derechos de autor sobre los mismos para su publicación posterior en otros lugares.

Volumen 5 Número 1 (Junio 2017) Artículo 10

**Gheorghită Geană
Traducción de Nina Vasile**

"Antropomorfismo y antropocentrismo (Una aplicación al poema rumano folklórico Mioritza)"

Para citar este artículo:

Geană, Gheorghită (Autor), Vasile, Nina. (Traductora) "Antropomorfismo y antropocentrismo (Una aplicación al poema rumano folklórico Mioritza.)" JACLR: Journal of Artistic Creation and Literary Research 5.1 (2017): 82-88

<<https://www.ucm.es/siim/journal-of-artistic-creation-and-literary-research>>

©Universidad Complutense de Madrid, Spain

Resumen: El tema de este ensayo es la solidaridad entre el hombre y el cosmos, que se refleja en dos visiones fundamentales. Nos referimos en primer lugar al antropomorfismo, que se cristalizó en el viejo paradigma del mito indio Purusha – el hombre primordial en la cual las extremidades adquieren existencia como partes del cosmos. Nos detendremos, sin embargo, en el *antropocentrismo* que, también paradigmático, refleja este estado de ánimo en el poema *Mioritza*, el producto más importante del folklore literario rumano.

En un paraíso natural dos pastores conspiran para matar a un tercero que tiene "muchas más ovejas". Un corderito (con su diminutivo en rumano: "mioritza") del pastor amenazado, con virtudes milagrosas, detecta el peligro y se lo anuncia a su amo. Él, en vez de preparar su defensa, confía a su oveja su legado: ser enterrado en el redil para estar cerca de su rebaño en el medio ambiente de su vida.

Esta última parte del poema refleja una visión emocionante de la sencillez de la cultura arcaica. La imagen más espectacular del poema es 'la boda mioritica' o representación funeral de joven pastor como boda cósmica. En ella, a través de la transfiguración metafórica, la muerte aparece como la novia del mundo y los invitados de la boda son elementos que representan las regiones cósmicas: árboles, pájaros, montañas, sol, luna.

Palabras clave: Antropomorfismo, Purusha, antropocentrismo, Mioritza, boda mioritica

Gheorghită GEANĂ (traducción de Nina VASILE)
Antropomorfismo y antropocentrismo (Una aplicación al poema rumano folklórico
Mioritza)

0. Introducción

Mioritza es una fascinante obra maestra poética del folklore literario rumano. Fue descubierta en 1846 por el escritor romántico Alecu Russo (1819–1859) en Soveja – distrito Vrancea, en los Cárpatos de Curvatura – si bien el mapa de su presencia en más de mil variantes. Éstas han sido clasificadas en dos tipos principales: *balada* (típica de las provincias rumanas de Moldavia y Muntenia) – y *villancico* (característico de Transilvania). *Mioritza* cubre todas las regiones habitadas por las abundantes comunidades rumanas.

En primer lugar consideramos Rumania tal como aparece hoy y también las áreas geo-demográficas y culturales, como Basarabia, Bucovina, Llanuras de Tisa, Península Balcánica. Esta expansión se explica por la extensión del genio popular rumano, y por la trashumancia practicada desde la antigüedad por los pastores en una amplia zona alrededor de las montañas de los Cárpatos. Poco después del descubrimiento excepcional, Alecu Russo ofreció el poema a su amigo, el poeta Vasile Alecsandri (1818–1890) quien lo publicó por primera vez en 1850, en el periódico *Bucovina*, después en 1852, en el volumen *Poesii populare* [*Poesías populares*]. Tanto Russo y Alecsandri estaban bien conectados a la corriente etno-folk, puesto en marcha en la zona europea desde el siglo XVIII por Johann Gottfried Herder. Difundida a través del poder de la palabra impresa, *Mioritza* se ganó rápidamente la admiración de la élite intelectual rumana, y – en la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad – ha generado una larga lista de exégesis y traducciones en varios idiomas.

¿Sobre qué trata el poema? – En un ambiente paradisiaco dos pastores conspiran para matar a un tercer compañero que tiene “Muchas más ovejas, / Muchos más corderos, / Y perros valientes, / Y fuertes caballos”. Un corderillo (en diminutivo regional: “ovejuela” y en rumano, “mioritza”) del rebaño, con virtudes milagrosas, siente el peligro y anuncia a su amo lo que le espera. Sorprendentemente, el pastor, en vez de preparar su defensa, confía su última voluntad a su ovejuela: ser enterrado en el redil, con su flauta cerca de su cabeza, para permanecer al lado de su rebaño y su fiel perro. Esta última parte (designada por los comentaristas como “el testamento del pastor”) refleja una inquietante visión del mundo del campesino rumano tradicional; en esta parte vamos a persistir en nuestro ensayo.

En el testamento, la imagen más espectacular es “la boda miorítica” – la representación del funeral del joven pastor como una boda cósmica, donde, a través de la transfiguración metafórica, la muerte aparece como la novia del mundo (para el significado antropológico y filosófico de esta representación, vease Geană, 2016:13–23.)

1. Antropomorfismo y antropocentrismo

Una oscilación continua entre rechazo y afinidad marca la relación del ser humano con el mundo externo, desde lo que nos rodea hasta el cosmos. En esta tensión sin fin y oscilatoria, es una incógnita si uno u otro de los dos estados es el inicio. No importa si a veces el cosmos aparece enorme, misterioso y hostil; el hombre vuelve siempre a ese sentimiento de unidad permanente. ¿Podría ser de otra manera cuando él es una parte del todo?

A lo largo de la trayectoria ascendente de la humanidad, esta tensión se refleja de forma más inquietante en las culturas antiguas y es consecuencia de su fuerte dependencia de la naturaleza, en comparación con las culturas modernas. Naturalmente, cualquier visión docta sobre el mundo pone en discusión, explícitamente o implícitamente, el lugar del ser humano en el cosmos, siendo este, uno de esos problemas con los que se enfrenta a la propia filosofía. Pero la mentalidad arcaica ha tenido respuestas mucho más concretas, más ricas y más interesantes a este problema. Una de estas respuestas aparece en el poema del folklore rumano titulado *Mioritza*.

En este artículo vamos a ocuparnos del modo de expresar la solidaridad del ser humano con el cosmos; lo que denominamos *antropomorfismo*. Dicho entre paréntesis, es extraño que este concepto no haya despertado la curiosidad de los investigadores de una manera más constante. A menudo ha sido tratado en los bordes del animismo y del pensamiento mítico. Pero el antropomorfismo traspasa otros espacios y territorios. Aparece en literatura, en arte, o en filosofía, por ejemplo cuando Jean-Paul Sartre contesta la dialéctica (siendo específica al mundo humano) de la naturaleza, nombrándola como ilusión antropomórfica. Otros filósofos han puesto en juego la tenacidad de poner frente a

ingredientes subjetivos del pensamiento lo cotidiano, lo sistemático, etc. Es el caso de Bacon y su "teoría de los ídolos" – ¿que son estos (especialmente los "*idola tribus*", enraizados en el comportamiento humano) sino fenómenos de antropomorfismo abstracto? También es el caso de Hume, cuando pone en duda la causalidad, como una relación impregnada de psicologismo en base a la costumbre de ver las cosas en secuencia. A otros filósofos, por el contrario, la tendencia humana de auto-translación en el mundo externo ha dado dirección para a su propio pensamiento. Tal vez, por ello ha nacido el organicismo de Spencer (analogía entre la sociedad y el organismo humano), o el sensualismo de Berkeley (el mundo como conjunto de sensaciones del yo).

Volviendo a la mentalidad arcaica, observamos que en el entorno más próximo, se ha cultivado generalmente un antropomorfismo fragmentario. El medio inmediato se constituye como un espacio práctico; como arena para el desarrollo efectivo de las acciones humanas. Como tal acción no tiene nunca la necesidad del espacio práctico entero, el hombre se ha proyectado a sí mismo en el espacio solo sucesivamente y en partes. Por eso las representaciones antropomórficas a esta escala son fragmentarias (i.e. "una pestaña de luz", "el cerebro de las montañas", etc.). Pero mientras nos cambiemos el concepto de espacio cósmico como algo lejano, como espacio de contemplación, el carácter de las representaciones no cambiará. Lejos del control sensorial riguroso, en lo lejano prolifera la imaginación, si bien no crea allí algo totalmente nuevo sino que recoge y lleva una serie de representaciones más inmediatas: el agua, las montañas, los seres. Los propios animales fantásticos son montajes de fragmentos anatómicos ya conocidos: seres con cabezas de hombre y cuerpo de caballo, con cabeza de lobo y cola de serpiente, con cabeza de pájaro y cuerpo de hombre, etc. Mientras el hombre arcaico se proyectaba a sí mismo en aquel espacio-tiempo originario, hoy en día, el antropomorfismo no tiene carácter fragmentario sino integral.

En la mayoría de los mitos cosmogónicos, el hombre se manifiesta como un héroe o incluso como un dios. Los dioses tienen los mismos rostros que sus criaturas humanas. El caso límite de máxima potenciación antropomórfica, el universo entero nace del cuerpo de un hombre-dios primordial. En la mitología védica este papel lo tiene Purusha (en sánscrito: "hombre"). Para actualizar la realidad encerrada en su enorme cuerpo se pone en marcha un sacrificio. Purusha tiene el doble papel de víctima sacrificada y divinidad oficiante: "De él han nacido los caballos, todo el ganado con dos hileras de dientes: / De él han aparecido las vacas, de él los cabríos y las ovejas han nacido. // ¿Cuándo lo han partido, cuantas partes han hecho? / ¿Que nombran ellos su boca y sus brazos? ¿Que nombran ellos sus costillas y sus pies? // Brahmán ha tenido que ser su boca, de sus brazos han hecho el Luchador. / Las costillas se han hecho el Artesano, de los pies se ha forjado el Servidor. // De su mente se concibió la Luna, de su Ojo el Sol ha nacido; / Indra y Agni de su boca han salido y el aire de su respiración. // Anteriormente, de su ombligo ha brotado el éter, de su cuerpo ha sido modelado el cielo, / la Tierra: de sus pies, y de sus orejas las comarcas. Así se han engendrado los mundos" (Rig Veda (X, 90, estrofas 10–14, en Shastri 1973). El sacrificio de Purusha se desarrollaba en el escenario del ritual Purushamedha ("el sacrificio del hombre"), destinado a regenerar el cosmos y a restablecer la armonía entre las castas, todas ellas creadas, tal y como muestra el texto citado, a partir del cuerpo del héroe. Durante el ritual se recita el himno cosmogónico citado arriba, destinado a reiterar el evento pasado "*illo tempore*" (Eliade 1976: 236–240).

En otros textos védicos, Purusha aparece identificado con la realidad espiritual – atman y brahmán. Teniendo en cuenta a los avatares de los dioses del panteón indio, deducimos que el sacrificio primordial funda no solo el mundo físico sino también el intelecto y el pensamiento. Se entiende entonces que en la cultura védica el hombre, al salir de sí mismo, transfiere al mundo externo no solo el cuerpo sino también el espíritu (en su plenitud concreta); es decir, no solo la forma sino también la materia (en el sentido aristotélico de la palabra): "Yo soy El Sí, o Gudakeśa, cual vive en el corazón de todos los seres, yo soy el inicio, el medio y el fin de todos los seres", desvela Bhagavat. Bhagavat representa el sentido interno, el pensamiento, el poder, el triunfo, la certeza, la virtud, el silencio de los misterios, el conocimiento (Bhagavat-Gita, X, 20 y siguientes). De tal manera que el antropomorfismo alcanza su borde semántico más absoluto.

En otras culturas aparece también esta identificación sobredimensionada del hombre con el cosmos. El mito de Purusha solo es un modelo que ocurre en otras culturas como las de Mesopotamia (Tiamat), las culturas germanas (Ymir) o los mitos órficos griegos. Es el caso de *Hieroi logoi* (*Las leyendas sagradas*), en las que Zeus encarna toda la existencia: "de su cabeza se fundó el cielo, de sus ojos el sol y la luna, de su pecho el aire, de su vientre la tierra, etc." (Frenkian 1943 : 118–131). En el caso de la cultura China, a la cabeza humana le corresponde el cielo, al pelo las estrellas y las constelaciones, a la sangre la lluvia, al esqueleto las montañas, etc. (Granet 1984 : 373–387). Es decir, que en todos los casos la el

ser del cosmos y el del hombre se intercambian en una relación de correspondencia entre microcosmos y macrocosmos.

2. *Mioritza*

A continuación relacionamos las actitudes e imágenes de *Mioritza* con los presentados anteriormente. De acuerdo con Zoe Dumitrescu-Buşulenga, "En el plano universal, la balada de *Mioritza*, y su millar de versiones, justifica lo espiritual, lo ético y estético del pueblo rumano con el mismo poder y la misma verdad de la expresión con la que las antiguas epopeyas justifica a los indios o griegos en el desarrollo de la cultura humana" (1972 introducción). Ciertamente, existe en esta obra maestra de la literatura pastoral rumana una visión de la naturaleza como totalidad que va más allá de lo pintoresco. Es evidente una función de respuesta filosófica y de reconciliación con el cosmos como lo perfecto. El pastor alcanza esta reconciliación a través de un antropocentrismo. Si el mito de Purusha nos ofrece un paradigma del antropomorfismo, *Mioritza* lo es del antropocentrismo.

La oportunidad crucial cristaliza en la visión antropocéntrica y es la boda final, en la cual participa toda la existencia. La parte de espectáculo que tienen muchos 'ritos de paso' se percibe aquí en la fusión entre la boda y el funeral ("boda miorítica") que imprime un carácter dramático e implícitamente refuerza la centralidad del ser humano.

Distinguimos además algunos círculos concéntricos, como trayectorias orbitales donde los elementos de la existencia giran en torno al pastor. Desde el punto de vista afectivo, el círculo más cercano es de la familia, representada por la madre anciana, figura que Octavian Buhociu ha vinculado a las huellas del matriarcado (1979: 357-393). Desde otra perspectiva, un psicoanalista podría ver aquí una ilustración del complejo de Edipo. Aunque también puede ser simplemente el estremecimiento de la madre al presentir la situación. Otro círculo es el de los reinos, el mineral (montañas), el vegetal (pinos y pinares), y el animal (ovejas, perros, pájaros). Por fin, el círculo de lo sideral, con el sol, la luna y las estrellas. Cada elemento cumple un papel (también en el sentido sociológico): el sol y la luna son padrinos, las montañas los sacerdotes, y así sucesivamente.

¿Es posible que los papeles de los elementos en el ritual (y por lo tanto la boda misma) sean sólo figuras de estilo (personificaciones, alegorías)? Indudablemente, numerosas imágenes que aparecen *Mioritza* pueden considerarse como logros estilísticos. Pero es poco probable que la imaginación que los ha generado haya estado completamente libre de los impulsos del pensamiento mágico-folklórico. Mircea Eliade notaba, por ejemplo, que muchas de las creaciones literarias-folklóricas son originalmente escenarios iniciáticos que a lo largo del tiempo han perdido el aspecto ritual (Eliade 1959: 256).

Tampoco hay que caer en el panmitologismo, en el que han entrado como mariposas cegadas por las luces de la noche numerosos exegetas de *Mioritza*. Sin desafiar al sentido común, la simbología del poema muestra la supervivencia del eón indoeuropeo y de escenarios rituales arcaicos, aunque también podría convocar esta simbología junto a hierofanías aleatorias. Sin embargo, el sentido estético de los elementos presentes en el poema se relaciona con el sentido mitológico. En otras palabras, al final del proceso de alegorización literaria los elementos traen consigo con una carga mágico-mítica, al menos parcialmente conservada: el cosmos participante a la boda miorítica es, en buena medida, un cosmos.

Nos adentramos más en la intimidad de este universo, recordando que la novia del pastor es "emperatriz del mundo" (la novia de la tierra" en la traducción del poema), es decir "la muerte". La boda miorítica, como ya se ha indicado, es un caso particular de 'rito de paso', en el que el funeral toma el lugar de la boda. Esta ambivalencia estructural se transmite como una ambivalencia simbólica sobre la participación de elementos cósmicos en el ritual de *Mioritza* donde todo se lleva a cabo en el marco del "*coincidentia oppositorum*".

Un primer ejemplo es el Sol, que simboliza la luz, el calor y la vida. Desde lo alto del cielo, él es testigo de autoridad de todo lo que sucede en el mundo. En algunos países se toma como testigo de fórmulas de juramento. También una especie de testigo, garante o padrino. El es también el psicopompo que, durante al crepúsculo, lleva las almas de los muertos al mundo de más allá. De ahí que la conspiración contra el pastor "ortoman" (acaudalado) esté prevista al atardecer.

La misma ambivalencia impregna el simbolismo de la Luna: "La estrella" pálida [que] posee los misterios de la belleza y del amor nocturno ("No sé, Luna en el cielo anda, / O mi amada se va a por el agua, / A traerme agua fría, / Quien bebe, su anhelo alivia", dice una canción popular). La Luna, madrina junto al Sol, gobierna el destino humano después de la muerte. En las distintas fases lunares, su desaparición es temporal, representando en su cuerpo estelar los ritmos de la vida, de forma que la muerte no significa un final definitivo.

Los otros elementos – estrellas, montañas, pinos, ovejas añaden fuerza a la idea de la ambivalencia simbólica. Habitualmente, la ambi- (y en general, pluri-) valencia simbólica

de un objeto sacralizado no se revela de pronto ni de manera simultánea, sino más bien por acumulación de situaciones existenciales contradictorias. Por eso, los elementos cósmicos se cargan de esta ambigüedad abierta al cambio y al proceso.

Se nos puede plantear la pregunta de cómo es posible que el ser humano transforme el mundo en un sistema de hierofanias frente a las que se inclina (la sacralización incluye tal actitud) y que al mismo tiempo hace gravitar a su alrededor. Quizás el ser humano, pequeño e insignificante, conserve los poderes de Purusha, y con su sacrificio, entregue su propia sustancia y energía al cosmos para poder imponer después su propósito o destino.

3. Conclusiones

Este artículo ha explorado las congruencias entre antropomorfismo y antropocentrismo a través del famoso poema rumano *Mioritza*. El poema comienza con dos imágenes que describen lo antropomórfico, "Al pie de los montes/ Boca del Edén...", y termina con la boda cósmica, antropocéntrica pero no menos sublime.

Con la ingenuidad y la grandeza que impresiono hasta las profundidades del corazón a Michelet, *Mioritza* viene a decir, entre otras cosas, que el ser humano es el ser por el cual la naturaleza es lo que es; es la naturaleza de la naturaleza; esencia y su existencia a la vez; sentido y destino. El eminente historiador francés conoció esta obra maestra de folclore rumano en una primera traducción con el título *La petite brebis*, y la describió como "una canción de las más antiguas, algo santo y emocionante que trastorna el corazón. Nada más inocente y nada más grandioso" (Michelet 1854: 342).

Todo en la naturaleza es orden, orden humano. Si en el idioma de Platón, "kosmos" significa "orden" y "joya", en *Mioritza*, el ser humano se afirma como orden del orden y joya entre las joyas.

Referencias

- Bhagavat-Gita. *Filosofia indiană în texte / Filosofía de la India en textos*. Edición de Sergiu Al-George, Bucarest, Editorial Científica, 1971.
- Buhociu, Octavian. *Folclorul de iarnă, ziorile și poezia păstorească [Folklore de invierno, ziorile y la poesía pastoral]* Bucarest, Editorial Minerva, 1979
- Dumitrescu-Buşulenga, Zoe. *Mioritza*. Edición plurilingüe, Bucarest, Editorial Albatros, 1972.
- Eliade, Mircea *Histoire des croyances et des idées religieuses*, vol. 1, Paris, Payot, 1976.
- Eliade, Mircea *Naissances mystiques*, Paris, Gallimard, 1959.
- Frenkian, Aram M. "Purusha – Gayomard – Anthropos", *Revue des Études Indoeuropéennes*, Cernăuți, 1943, I-II, pp. 118–131.
- Geană, Gheorghită. "Mioritic Wedding: A Creative Ritual Solution to an Existential Crisis" *Journal of Ritual Studies* 30.2 (2016): 13–23
- Granet, Marcel. *La pensée chinoise*, Paris, La Renaissance du livre, 1984.
- Michelet, Jules. *Légendes démocratiques du Nord*, Paris, Garnier, 1854.
- Miorița*, 1975, edición plurilingüe, con grabado de Nicolae Brana, Cluj-Napoca, Editorial Dacia. Versión español: *Mioritza*, de María Teresa León y Rafael Alberti, pp. 44–46.
- The hymns of the Rigveda*, Ed. by Prof. J. L. Shastri, Delhi, Motilal Banarsidass, 1976; 1973.

Nota de la traductora: Se han utilizado dos fuentes para las traducciones en español del poema *Mioritza*: la Edición plurilingüe, Cluj-Napoca, Editorial Dacia, 1975, traducida por María Teresa León y Rafael Alberti, edición que respecta los significados iniciales presentes en rumano. La segunda, *Balada Mioritza en lenguas de la Unión Europea*, antología y bibliografía de Ion Filipciuc, Câmpulung, Bucovina, Biblioteca Mioritza, 2008; versión española por Omar Lara y Victor Ivanovici, 1979. En esta última la musicalidad dependiente de la rima sirve más al nivel de percepción auditiva pero el valor simbólico, los significados profundos del poema, el valor real, disminuye.

El Dr. Gheorghită Geană es Investigador Senior del Instituto de Antropología "Francisc I. Rainer" de Academia Rumana y Catedrático de antropología en la Universidad de Bucarest (las Facultades de Filosofía y Sociología). Es miembro de: European Association of Social Anthropologists (EASA), Association for the Study of Ethnicity and Nationalism (ASEN, hosted by the London School of Economics), Fellow of the Royal Anthropological Institute (RAI) of Great Britain and Ireland, Frobenius-Gesellschaft (Alemania). Las áreas cubiertas: la historia de la antropología, la epistemología de las ciencias humanas, rituales, antropología del arte, etc. Él es el autor de *Antropologia culturală. Un profil epistemologic / La antropología cultural. Perfil epistemológico* (2005). También ha publicado varios libros y en revistas impresos en los editoriales rumanos e internacionales (Routledge, Cambridge University Press, Wiley, Südosteuropa-Gesellschaft). La contribución más reciente es su artículo sobre

Mioritza "Mioritic Wedding: A Creative Ritual Solution to an Existential Crisis", aparecido en *Journal of Ritual Studies*, 30 (2), 2016, pp. 13–23.

Contacto: gheorghita_geana2003@yahoo.com

Perfil de la traductora: Nina Vasile (n. 1969) es Licenciada en Filosofía por la Universidad de Bucarest (Rumanía), donde también cursó un Master en Teoría Literaria. Espera doctorarse pronto en el programa de Estudios Literarios de la Universidad Complutense de Madrid. Vasile es miembro de la Unión de los Escritores de Rumanía y tiene publicados tres libros de poesía: *Alberto el habitante* (1997), *Distancia de la media noche* (1997) y *Poemas de poder* (2011). También ha publicado reseñas literarias y ensayos. Es creadora del taller "Poesía en la vida", que comenzó en Rumanía y que ha continuado de manera experimental en español en Madrid. En España ha publicado poesía en las editoriales Nayagua y Quelion (El taller del poeta), ensayo en Ediciones Pastora (Café con literatos) y reseñas en la revista de la diáspora rumana *Ítaca*. Así mismo, es conferenciante de la Federación de Asociaciones Rumanas en España donde imparte charlas sobre escritores rumanos.

Contacto: nina_berta2004@yahoo.com

Abajo, la versión de *Mioritza* en la traducción de María Teresa León y Rafael Alberti

<https://scriitoriclasici.blogspot.com/2014/05/miorita-espanol-traducere-in-limba.html>

Mioritza

Al pie de los montes,
Boca del Edén,
Por una cañada
Bajan hacia el valle,
Bajan tres rebaños
Con sus tres pastores.
Uno es de Moldavia,
Otro transilvano
Y otro de la Vrantcha
Éstos dos, un día
Caliente de estío,
Cuando iba en los prados
A caer la tarde,
Quisieron matar
Al pastor moldavo,
Pues era el más rico
De los tres, teniendo
Muchas más ovejas,
Muchos más corderos
Y perros valientes
Y fuertes caballos.
Pero una cordera,
Una "mioritza",
Después de tres días,
Enlanguideciendo,
Jamás se callaba.
-Mi amada cordera
De rizada lana,
¿Por qué estás hablando
Desde hace tres días?
¿Es que no te gusta
La yerba que paces?
¿Es que estás enferma,
Mi triste cordera?
-iAy, pastor, mi hermano,
Lleva tus rebaños
Hacia el bosque umbrío!
Tú allí tendrás sombra
Y pasto nosotros.

Dueño, dueño mío,
No olvides llevar
Tus perros más fieros,
Porque hacia la tarde
Los otros pastores
Te quieren matar.
-Cordera de barsa,
Mi buena mioritza,
Mi amada cordera
Si eres adivina
Y a mí me mataran,
Diles a esos pastores
Me entierren en el
Redil más cercano,
En donde os ordeñan,
Para que yo pueda
Oír a mis perros,
Pues yo estaré allí.
Tú, mi mioritza,
Entierra conmigo
Mi flauta de haya
Con su voz silvestre,
Mi flauta de hueso,
De dulce murmullo,

También mi zampoña
De saúco que canta
Tan cálidamente.
Y el viento que sopla
Las hará sonar.
Vendrán los corderos
Llorando y vertiendo
Sobre mí sus tristes
Lágrimas de sangre.
No les digas nunca
Que a mí me mataron.
Di que me casé
Con una gran reina,
Novia de la tierra,
Que en mi casamiento
Un astro cayó,
Que sin nube alguna,

La Luna y el Sol
Me dieron corona,
Que en el festín tuve
Los pinos por huéspedes,
Las más altas copas
Por cantores y
En las verdes hayas
Millares de pájaros.
Si, por el contrario,
Vieras a una madre
Que viene trayendo
Un cordón de lana,
Llorando, llorando
A través del prado
Preguntando a todos
Y a todos diciendo:
-¿Quién ha conocido
Y quién el que ha visto
A un bravo pastor,
Delgado y esbelto,
El talle de anillo,
Bello, noble y alto,
Su rostro más fresco

Que espuma de leche
Bigote lustroso,
Color de la espiga,
Los cabellos negros
Como ala de cuervo,
Brillantes los ojos
Cual mora del campo?,
Dile si la ves,
Mi buen mioritza,
Con gran compasión,
Que yo me casé
Con una gran reina,
Novia de la tierra,
Que al pie de los montes,
Boca del Edén,
Durante mi boda
Un astro cayó,
Que fueron los huéspedes
Del festín los pinos,
Popes las montañas
Y, entre los hayedos,
Cantores los pájaros,
Los astros, antorchas.